Cuidado de las personas, cuidado de los pueblos

15 Mayo 2024

Día del Mundo Rural

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO

MJRC
Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos

DIA DEL MUNDO RURAL
2024

“CUIDADO DE LAS PERSONAS, CUIDADO DE LOS PUEBLOS”

Estos materiales se componen de:

- Cartel.
- Documento de reflexión y trabajo.
- Celebración de la Eucaristía.
- Manifiesto.

Se pueden solicitar en:

MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO
Apartado de Correos, 95
50600 Ejea de los Caballeros (Zaragoza)
Teléfono.: 976 660 651
Correo electrónico: **difusionmrc@ruralescristianos.org**
Página web: **http://ruralescristianos.org/**

Autor del cartel y portada: Alfredo Cruz.

ÍNDICE

- VER 7
- JUZGAR 15
- ACTUAR 19
- EUCARISTÍA 25
- MANIFIESTO 31

Movimiento Jóvenes Rurales Cristianos (MJRC)
Movimiento Rural Cristiano (MRC)
Mayo 2024

“CIDADO DE LAS PERSONAS, CUIDADO DE LOS PUEBLOS”

VER

El término **“cuidado”** engloba muchas acepciones. El cuidado implica ayudarse a uno mismo o a otro ser vivo, o incluso a la tierra, tratar de incrementar su bienestar y evitar que sufra algún perjuicio. Especialmente nos fijamos en las personas más vulnerables, que necesitan más cuidados por parte de las familias, los amigos, las instituciones públicas y, en definitiva, de la sociedad para poder llevar una vida más digna y humana.

Todos somos vulnerables

Pero no solo las personas con necesidades concretas (discapacidad, soledad, enfermedad, etc.) son los receptores de cuidados por parte de la sociedad. Todos somos vulnerables, todos necesitamos a los demás, somos seres sociales y, por tanto, necesitamos el cuidado y el cariño en algún momento de nuestra vida. El papa Francisco nos recuerda que *“nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos”* y que *“la tempestad desenmascara*

nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. […] Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa bendita pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos» [31] (FT 32).

Por tanto, es necesario que seamos conscientes de la necesidad de un 'cambio antropológico'. Darnos cuenta de que las personas somos vulnerables (cfr. José Laguna).

Siendo conscientes de la necesidad de una sociedad de los cuidados, también es bueno que seamos conscientes de que no todo es positivo en estos cuidados que prestamos a los demás, o que nos prestan. Existen 'peligros' en este dar o recibir cuidados: podemos generar una dependencia tal, que la persona cuidada se la infantilice. Por querer darle todo tipo de facilidades, hacemos que su autonomía personal quede mermada y deje de realizar tareas en su entorno que podría hacerlas, y que, si alguien se las hace, deje de esforzarse por vivir con autonomía. Incluso esto nos puede pasar cuando esperamos que todo provenga del gobierno y *"no tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil"* (FT 77).

También hay que distinguir entre cuidados puntuales (recuperación de una enfermedad o accidente, ...) y cuidados de larga duración. Estos últimos tienen sus consecuencias para la persona cuidadora: abandono del puesto de trabajo, reducción de jornada, dificultades para volver al mundo laboral una vez finalizado el periodo de cuidados, imposibilidad de tener una pensión contributiva a la hora de jubilarse. Y normalmente es prestado por mujeres, que actualmente se llevan la peor parte en este tipo de trabajos.

Los cuidados en el Mundo Rural:

Los cuidados espontáneos: el sentimiento de vecindad.

En el mundo rural los cuidados forman parte de nuestra esencia, de nuestra forma de ser, de nuestro quehacer, de nuestra vida cotidiana. Siempre hemos tenido un sentimiento de que nuestros vecinos han sido las personas de las que teníamos que cuidar, y los que nos cuidaban en caso de necesidad. Y es así, porque de forma natural nos preocupamos de nuestros vecinos, si se les ha visto, si han levantado las persianas, si necesita algún cuidado puntual, si tiene alguna dificultad para realizar alguna labor cotidiana: ahí están los vecinos para echar una mano. Desde siempre ha sido costumbre en los pueblos el echar una mano a los vecinos si habían tenido alguna dificultad sobrevenida para cultivar el huerto, cuidar el ganado o realizar alguna labor inaplazable.

Habitualmente los primeros que ofrecen esos cuidados son los propios familiares, que además son los que tienen obligación de hacerlo. No es extraño comprobar que hay familiares (muchas veces directos), como los hijos mayores, que han vivido siempre con sus padres y al hacerse estos mayores y dependientes, o un cónyuge que tiene que cuidar del otro, que deben asumir el rol de cuidador, y que no están educados ni preparados para ello. Es un problema para los cuidadores y los cuidados.

La oportunidad para muchos de los entornos rurales está ahora en su capacidad para reforzar los cuidados a su población, como muestra de una seña de identidad basada en la convivencia cercana y como herramienta frente a la despoblación.

En nuestro Mundo Rural han existido los cuidados organizados: las estructuras comunitarias tradicionales como las cofradías, que en su origen no surgen como una manifestación ritual sino como estructuras de cuidados para, por ejemplo, los sepelios y ayudar a la familia del difunto en las labores de sembrado de la cosecha, recolección, enterramiento de los difuntos etc.

Los más vulnerables... que necesitan de cuidados.

Los mayores.

Las personas de la tercera y cuarta edad son uno de los colectivos que demandan más cuidados, tanto en la ciudad como en el Mundo Rural. Y es que, cada vez más, las personas mayores viven en residencias geriátricas donde son atendidas sus necesidades, pero también se pierde esa atención personalizada y cercana, apareciendo el desarraigo de su vida anterior, de su vivienda, sus amigos y sus familiares, que vendrán a visitarles solo de vez en cuando. Ello es consecuencia también de la soledad familiar en el mundo rural, debido a la despoblación, donde los jóvenes se van de los pueblos a las ciudades en busca de nuevas oportunidades. Francisco denuncia la situación que viven las personas mayores cuando dice, por ejemplo, que *"La falta de hijos, que provoca un envejecimiento de las poblaciones, junto con el abandono de los ancianos a*

dolorosa soledad, es un modo sutil de expresar que todo termina con nosotros, que sólo cuentan nuestros intereses individuales. Así, 'objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos" (FT 19).

La infancia y la juventud

Parece que únicamente las personas mayores son las destinatarias de los cuidados que la sociedad ha de prestar a sus miembros. Pero no es así. Por una parte los niños necesitan la primera ayuda de sus padres, familiares, vecinos, amigos…, y también los jóvenes necesitan esa ayuda, dado que su vida no está encauzada, y los señuelos de la sociedad de consumo, de la evasión y de la superficialidad son muy fuertes. La juventud, desde siempre, y también ahora, necesita actividades de ocio, de socialización, de diversión, de una forma alternativa a la que la sociedad nos ofrece dentro del sistema económico actual que basa su permanencia en el consumo y la superficialidad.

Es importante tener presente que los pueblos cuentan con más posibilidades de tener unos cuidados para niños y jóvenes más alternativos que en las grandes ciudades, pues contamos con esa cercanía, familiaridad e implicación de los vecinos en la educación de nuestros hijos.

Las personas migrantes.

El hecho de salir de tu tierra para ir a una nueva sociedad, un nuevo entorno, unas nuevas costumbres, te hace muy vulnerable, y obliga a ser objeto de cuidados por parte de la sociedad receptora. Los problemas de conocimiento de la lengua (incluso palabras iguales que significan cosas diferentes), de las costumbres locales, de falta de conocimiento de las leyes, de los derechos y obligaciones de las personas, hacen que la inseguridad sea un problema para que las personas inmigrantes puedan llevar una vida normalizada. El papa Francisco nos recuerda que *"cuando el prójimo es una persona migrante se agregan desafíos complejos. Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona"* (FT 129).

Las 'capacidades diferentes' en el Mundo Rural

Las personas con discapacidad física y/o psíquica, también denominadas 'con capacidades diferentes' son unos de los colectivos que más necesitan cuidados por parte de la sociedad y de todos y cada uno de nosotros. Sus limitaciones en el Mundo Rural son notorias y de gran calado, que incluyen muchos factores: las distancias y la lejanía de los servicios, el hecho de que el mundo rural no sea un todo homogéneo, la escasez de recursos ligada a la baja densidad de población, la invisibilidad social de las personas con discapacidad, la desatención y posible riesgo de exclusión, etc.

Capítulo aparte merece el transporte, casi nunca adaptado a sus necesidades, las telecomunicaciones, que en muchos casos podrían favorecerles la vida, y la vivienda adaptada a sus necesidades, que no siempre están preparadas para que su vida diaria sea normalizada.

Los cuidadores

Un segmento social que también necesitan de los cuidados son los mismos cuidadores. Hay cuidadores que se encuentran dentro de una invisibilidad social, como pueden ser los cuidadores de los cónyuges con discapacidades o los cuidados a familiares (padres, hermanos, amigos). Son generalmente mujeres, y tienden a cubrir los espacios donde las instituciones no llegan. Este hecho necesita la incorporación de los hombres a esta tarea.

No es extraño que las personas que trabajan en pastoral social y de la salud, que visitan a personas con una gran dependencia, además de atender a los dependientes tengan que prestar atención a los cuidadores, ya que pueden caer en depresiones, desgastes psicológicos, en problemas físicos por la falta de conocimientos prácticos, etc.

Las mujeres

Las mujeres rurales, como grupo de personas en la sociedad, son o deben ser objetos de cuidados. Sus necesidades como víctimas de la violencia de género, cargas familiares en soledad, la falta de independencia económica, la poca participación política... hacen que sean un segmento que han de ser objeto de los cuidados.

La naturaleza

Por último, no podemos dejar de mencionar esos *"otros seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero [nos dice el papa Francisco] al conjunto de la creación"* (EG 215). Hemos de hacer una revisión profunda de nuestros modos de vida que maltratan nuestros espacios naturales sin caer en la cuenta de que son el principio de la vida y la salud. Modos de vida donde el tener y consumir están siendo lo primero, sustituyendo a la experiencia del amor y de entrega a las personas y espacios necesitadas de cuidados.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Qué sectores sociales son los más vulnerables en nuestro pueblo o zona?
- ¿Están siendo cuidados? ¿Quién se ocupa de esos cuidados?

JUZGAR:

Quizá una de las frases más escuchadas en nuestra sociedad occidental sea: 'es que no tengo tiempo' (o en palabras de los más jóvenes: 'no me da la vida'). Lo más grave del asunto es que, en la mayoría de los casos, es cierto, cumpliéndose lo que nos dice Ismael Serrano en su canción *"Tiempo"*:

"Las piedras te arañan
y te asalta la ansiedad
y te trae cada mañana
flores de Lorazepam"

Sería bueno que nos preguntásemos qué gestión estamos haciendo de nuestro tiempo cuando en nuestras vidas dominan las prisas y la ansiedad. A esto podemos añadir otros dos ingredientes propios de nuestro contexto: por una parte, ese individualismo que nos hace vivir centrados en nuestros propios problemas o, como mucho, preocuparnos por los problemas de los más cercanos. De alguna manera todos nos estamos convirtiendo (a veces llevados por la inercia) en esos personajes que, en la parábola del Buen Samaritano, pasaban de largo frente al herido al borde del camino. Nos dice el Papa que *"como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos"* (FT 65).

Y, por otra parte, una economía que hace que un solo salario no garantice una vida digna para una familia, convirtiendo lo que debería ser un derecho (y por tanto, una opción) en una necesidad y transformando los hogares en lugares vacíos, que hacen muy complicado el cuidado de los más vulnerables (los niños y los ancianos).

Sumados estos dos ingredientes, nos encontramos con una sociedad que delega en las instituciones el cuidado de los más débiles (y se construyen guarderías, residencias, etc.). Es evidente que las instituciones deberían abandonar las políticas privatizadoras que convierten los cuidados en objeto de mercado (y a las personas en mercancías) y cualquier tipo de recorte social que hagan a los vulnerables lo sean cada vez más; pero también es necesario, socialmente, que no olvidemos que tenemos la obligación de los cuidados mutuos. En este sentido podríamos aplicar lo que la Iglesia llama el principio de subsidiariedad, que nos viene a decir que las personas, familias e incluso asociaciones vecinales (o de cualquier tipo), deben ser responsables de los cuidados, dejando para las administraciones aquello a lo que no se puede llegar y, a su vez, reclamándole a las mismas los apoyos necesarios para que estos cuidados en la cercanía puedan ser eficaces y no impidan la dignidad de los propios cuidadores y sus vidas. Las guarderías, las residencias y este tipo de lugares deberían ser complemento y apoyo a los cuidadores, especialmente para aquellas situaciones en las que los cuidados se hacen (por las circunstancias que sea) difíciles o imposibles en el propio entorno. No podemos olvidar que el mejor cuidado, el que más ternura lleva inserta, es el que se da en el propio hogar, parece que ignoramos *"que aislar a los ancianos y abandonarlos a cargo de otros sin un adecuado y cercano acompañamiento de la familia, mutila y empobrece a la misma familia"* (FT 19).

En el Mundo Rural conocemos bien lo que significa cuidarnos unos de otros porque siempre se ha tenido un profundo sentimiento de la pertenencia a una familia y un arraigado sentido de la vecindad. Sin embargo, en general, todos somos personas que en algún momento de nuestra vida hemos tenido que ´´cuidar´´ a

alguien o a lo que nos rodea, sea nuestro pueblo, ríos, bosques, campos o cualquier otro entorno.... Pero, igualmente, también todos hemos tenido la experiencia de haber sido cuidados (o de tener que serlo), desde niños, en momentos de enfermedad, soledad, o incluso cuando, siendo cuidadores de 'otros' hemos sentido el cansancio y la vulnerabilidad, necesitando también ser cuidados.

Jesús, a través de la parábola del Buen Samaritano nos da pistas de cómo llevar a cabo los cuidados, y, en primer lugar, a través de esa parábola nos enseña a ser generosos entregando nuestro tiempo a los demás. El papa Francisco dice que ese Samaritano solidario *"sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo. Seguramente él tenía sus planes para aprovechar aquel día según sus necesidades, compromisos o deseos. Pero fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido, y sin conocerlo lo consideró digno de dedicarle su tiempo"* (FT 63). El mismo Jesús dedica tiempo a estar con la gente, la imagen del Maestro sentándose (cf. Mc 9,35) nos sugiere ponerse a enseñar sin prisas.

Dar nuestro tiempo hace que empecemos a ´´HACERNOS CARGO´´ de la realidad que tenemos y así comenzar a construir el mundo sobre la piedra de *"la solidaridad [que] se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás"* (FT 115), evitando ese individualismo que, como decíamos, nos hace pasar de largo y evitar encontrarnos con la realidad de los que necesitan los cuidados. No sólo los cercanos, sino también de los lejanos ya que debido a la despoblación y que en los pueblos se van quedando las personas mayores, y los jóvenes marchan a las ciudades abriéndose una distancia que imposibilita el cuidado de los mayores y de la naturaleza.

Pero además deberíamos ´´CARGAR CON ESA REALIDAD´´ para poder transformarla porque cuidar solidariamente *"también es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y Laborales"* (FT 116).

Y, por último, ´´ENCARGARSE DE ESA REALIDAD´´ supone que cada uno (personas/familias, asociaciones e instituciones) tome la responsabilidad que le corresponde en los cuidados. En este sentido la vida en nuestros pueblos, todavía hoy en día, hace posible que este mundo de los cuidados (vivido como servicio generoso) pueda construirse de una manera más cercana y humana.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Tienen una atención social adecuada?
- ¿Y una atención de las instituciones?

ACTUAR
DIFICULTADES Y LLAMADAS

Quizá una de las características de nuestra sociedad es que, tras las reflexiones y los debates, no se sigue un compromiso serio con afán de transformar la realidad. Las razones de esta falta de acción pueden ser múltiples: no saber cómo empezar, vivir muy cómodamente esperando que lo hagan otros o, incluso, porque vivimos inmersos en un sistema que no favorece la participación.

Sin embargo desde el evangelio y desde la doctrina social de la iglesia, constantemente nos invitan a ponernos en camino. Venciendo nuestros miedos, nuestro individualismo, nuestros convencionalismos, con un amor que permite reconocer y valorar a cada persona más allá de su cercanía física. También nos animan a trabajar con asociaciones y personas sensibilizadas con el sufrimiento de los hermanos: *"Busquemos a otros (...) porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón humano"* (FT 78).

Es cierto que, en muchas ocasiones, los obstáculos con los que nos encontramos al actuar suelen ser grandes para nuestras fuerzas, luchamos contra poderes en los que sentimos que podemos hacer poca cosa, no es raro escuchar: 'no puedo hacer nada', o 'que los resuelva quienes puedan'; pero también es cierto que esos obstáculos pueden provenir de nuestro interior motivados por nuestra indiferencia. El papa Francisco, que nos pone como modelo de persona al Buen Samaritano, denuncia dicha indiferencia cuando nos dice que *"en el mundo actual los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Vemos cómo impera una indiferencia cómoda, fría y globalizada, hija de una profunda desilusión que se esconde detrás del engaño de una ilusión: creer que podemos ser todopoderosos y olvidar que estamos todos en la misma barca"* (FT 30).

Pero afortunadamente siempre podemos hacer algo. Puede que conozcamos el cuento aquel en el que un león estaba preso en una red y un pequeño ratón empezó a roerla hasta que la rompió y el león quedó libre.

Nuestro actuar puede comenzar por tomar posturas positivas para ser parte activa en la ayuda de los que sufren y hacer presente la sociedad fraterna de la que nos habla Jesús: *"Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber... Cada vez que lo*

hicisteis con un hermano mío, de esos más humildes lo hicisteis conmigo" (cf. Mt 25,31-46).

En el Día del Mundo Rural queremos reflexionar sobre el valor de los cuidados necesarios en nuestros pueblos y las posibilidades de actuar que se nos presentan.

Uno de los colectivos que precisan de nuestros cuidados son las personas mayores. Hoy en general se tiene una visión negativa de la vejez, como tiempo de enfermedad, de poca productividad y de problemas familiares. Las consecuencias son marginación, soledad e inseguridad.

También tenemos otros campos donde podemos poner en valor nuestros talentos, nuestra ternura, nuestro cariño hacia los demás. Los jóvenes y niños, que están formándose y somos espejos para sus vidas; los discapacitados que tienen tantos problemas para su vida cotidiana y el desarrollo de sus capacidades; las personas migrantes y refugiadas que acuden a nuestro entorno buscando una vida mejor o huyendo de una vida que no se puede considerar como tal; el medio ambiente que es la casa común para todos y donde el grito de la tierra y el grito de los pobres son el mismo grito; y otros lugares donde sea necesario aportar el cariño, el amor

y la cercanía, como allá donde estén personas explotadas, las víctimas del racismo, de la violencia de género, los que viven en las periferias y, en general, ponernos al lado de todos aquellos que no tienen lo necesario para llevar una vida digna.

Los cuidados pueden desarrollarse a través de varias formas: el tú a tú personal, el comunitario a través de distintas organizaciones de ciudadanos, y el institucional. Todas estas formas deben ser complementarias y también complementadas, porque las familias solas a veces no pueden o incluso no saben cómo actuar. Y es labor de las administraciones apoyar a las familias y a las organizaciones, dotar de recursos materiales (residencias, personal, etc.) y también psico-afectivos.

¿Qué podemos hacer?

"El amor implica entonces algo más que una serie de acciones benéficas. Las acciones brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas o morales. El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos" (FT 94).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Qué cosas estamos haciendo en nuestro entorno?
- ¿Qué otras cosas podemos hacer personalmente?
- ¿Y en grupo?

ALGUNAS PISTAS DE ACTUACIÓN

A nivel personal:

- Comprometerse a visitar a alguien con necesidad de cuidados (físicos, psíquicos, sociales, emocionales, culturales, o de cualquier tipo).
- Colaborar con la "pastoral de la salud".
- Aprender a pedir ayuda.
- Acoger.
- Informar y ayudar en cuestiones burocráticas a personas que tengan dificultades para realizar estos trámites.
- Desarrollar actitudes que favorezcan los cuidados: comprensión, amabilidad, ternura, paciencia, saber escuchar, etc.
- Participar en cualquier plataforma relacionada con el mundo de los cuidados (por ejemplo: colectivos en defensa de la sanidad pública, de la naturaleza, ...).

A nivel de grupo:

Hacer un análisis de la realidad sobre la situación de los cuidados y la necesidad de cuidados del pueblo/zona. En dicho análisis se podría trabajar lo siguiente:

- Ver qué recursos hay, cómo funcionan, etc.
- Descubrir qué 'barreras' nos podemos encontrar.
- Detectar personas/familias con necesidad de cuidados.
- Reivindicar a la administración las mejoras oportunas (como la eliminación de las barreras arquitectónicas, etc.).

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

San Isidro - Día del Mundo Rural 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Últimamente estamos experimentando como nunca la fragilidad de la humanidad: las guerras casi en la puerta de casa, la crisis económica que no deja a nuestros jóvenes abrirse paso, la naturaleza con cambios en la meteorología con sequía o temporales bruscos, nuestros pueblos que se vacían de recursos y de personas, o aún más profundo la pandemia o epidemias que nos hace descubrir que cuidar a los nuestros y a lo nuestro es tan importante como cuidar lo que es de todos y a todos.

En esta celebración queremos poner en manos del Señor esta realidad. Ir de la mano de San Isidro que fue un hombre que cuidó la tierra mirando al cielo tanto como clavaba el arado en el suelo.

ACTO PENITENCIAL

Pedimos perdón:

- Porque desechamos comida, desechamos el conocimiento de nuestros mayores y, sobre todo, desechamos los talentos de nuestros jóvenes que terminan yéndose del pueblo. Al Señor que guarda hasta el último pelo de tu cabello. **SEÑOR TEN PIEDAD.**
- Porque descuidamos la riqueza que nos da la naturaleza, al otro como hermano al que no escuchamos y valoramos, descuidamos al débil porque no nos resulta productivo o al enfermo pues no nos resulta agradable. Al Señor que dejaba acercarse al enfermo y al niño, a la hemorroisa o al romano. **CRISTO TEN PIEDAD**.
- Porque despreciamos a ecologistas y otros grupos sensible al cuidado de la naturaleza, despreciamos lo que cuestiona nuestros intereses, a los discapacitados, asociaciones reivindicativas, despreciamos a aquellos que presentan novedad ante lo de siempre o cuestionan el statu quo. Al Señor que tiró las mesas del templo, cuestionaba en público a poderosos, sabios y ricos de su época. **SEÑOR TEN PIEDAD**.

PALABRA DE DIOS (sugerencias)

1ª LECTURA: Gen 2, 8-9 15-17.

Lectura del libro del Génesis.

Luego plantó Yahvé Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahvé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. **Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase.** Y

Dios impuso al hombre este mandamiento: “de cualquier árbol puedes comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio”.

Palabra de Dios

Salmo 104

EVANGELIO: Mt 6, 25-34.

Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. **Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura**. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.

Palabra del Señor.

PARA LA HOMILÍA

I*deas claves: Dios nos cuida. Y está dentro de su proyecto de salvación el cuidado de todo. Para ello es necesario la justicia. Evangelio*

Somos colaboradores del cuidado de Dios. Genesis

La iconografía de San Isidro se presenta como un hombre que mientras oraba no descuidaba el trabajo, que a su vez envidiaban sus compañeros, pues los ángeles labraban la tierra por él. Yo os propongo un San Isidro que, labrando la tierra, con cada surco hecho con el arado y los bueyes era él el que le daba forma, la cuidaba y entraba en comunión, tanto con la tierra, como con los animales, con los compañeros y con Dios. Labrar era su forma de relacionarse, de cuidarla.

Animar a la comunidad a cuidar y dejarse cuidar y a reivindicar los cuidados.

ORACIÓN UNIVERSAL

Pidamos a Dios Padre POR INTERCESIÓN DE SAN ISIDRO:

1. Presentamos a las personas discapacitadas o con diversidad funcional. No siempre acogidas ni entendidas. Muchas veces sin oportunidad de tener su propia voz. Que la comunidad conducida por el Espíritu abra espacio y momentos para la integración total. **Oremos**. **PADRE, ESCÚCHANOS**.

2. Presentamos a los emigrantes. Presentes entre nosotros, desarrollando trabajos en silencio y a veces a escondidas. Que la comunidad cree momentos para que ocupen un lugar entre nosotros y el Espíritu nos lleve a cuidar nuestras relaciones. **Oremos**. **PADRE, ESCÚCHANOS**.

3. Traemos a nuestra presencia ahora a las personas mayores que, en muchas ocasiones, dejamos relegadas a la soledad, al silencio, a la indiferencia o incluso las dejamos reducidas a ser

un simple número. Que la comunidad abra el oído, deje que tengan voz y cree relaciones entre generaciones y así el Espíritu fomente una autentica fraternidad. **Oremos**. **PADRE, ESCÚCHANOS**.

4. Ponemos ante nuestra mirada la tierra que pisamos, los árboles y animales, la naturaleza que somos. Que la comunidad sensible al regalo de la creación busque fórmulas que nos den recursos para la generación actual y futura y el Espíritu nos lleve a un reparto equitativo y suficiente. **Oremos**. **PADRE, ESCÚCHANOS**.

5. Nuestro pueblo/comarca de ……, que nos da identidad y que se nos vacía, por su gente, nuestro modo de vida, la forma de querernos y cuidarnos, la falta atención política y falta de recursos para nuestro desarrollo. Que la comunidad asuma el protagonismo de su propia historia, capaz de unirse para labrar su propio futuro y el Espíritu nos inspire el camino a seguir y decisiones a tomar. **Oremos**. **PADRE, ESCÚCHANOS**.

Escucha Padre todas nuestras peticiones, y danos fuerzas y coraje, para hacerlas realidad en nuestros pueblos. **Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**.

OFERTORIO

Se presenta algún objeto de labranza, de trabajo, sanitario, educativo, proyecto político o estatuto de una asociación… Y el pan y el vino.

El pan y el vino son máximos exponentes de lo que es el cuidado y fruto de nuestra tierra. El pan partido y compartido lo es de nuestra vida en común y el vino derramado es la alegría de la vida vivida y gozada. Ellos junto con (objeto de labranza, de trabajo, sanitario, educativo, proyecto político o estatuto de una asociación…) son símbolos del cuidado que nos damos mutuamente unos a otros y que reivindicamos a nuestras autoridades para que se haga realidad la expresión evangélica "Yo para esto he venido, para que tengan vida y ésta abundante".

PARA LEER ANTES DE LA ORACIÓN FINAL

Manifiesto.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de San Isidro labrador nos dejaste un ejemplo de vida escondida en ti, con Cristo; concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea al mismo tiempo plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo…

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta y santifica, Señor, estos dones de pan y de vino, fruto de la tierra que cultivó San Isidro labrador regándola con el sudor de su frente. PJNS.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el alimento santo que hemos recibido sea en nosotros siembra prometedora de cosecha abundante de caridad, para que, a imitación de San Isidro, cuya memoria hemos celebrado, sepamos compartir nuestro pan de cada día con nuestros hermanos los hombres. PJNS.

MANIFIESTO DEL DÍA DEL MUNDO RURAL 2024

El Movimiento Rural Cristiano y el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos queremos hacer llegar a la sociedad nuestras reflexiones y preocupaciones en el ámbito de los cuidados en el mundo rural.

Queremos poner en valor:

- Que en el mundo rural el cuidado entre las personas de un pueblo o comarca forma parte de nuestra esencia rural.
- Que, además de los familiares, los cuidados son llevados a cabo por los vecinos, amigos, o incluso asociaciones vecinales.
- Que los cuidados de proximidad y cercanía son los más adecuados para que los niños, jóvenes, mayores, discapacitados y otras personas con necesidades, puedan desarrollarse como personas en una sociedad en la que todos nos conocemos y nos ayudamos.

Queremos, además, agradecer a las distintas administraciones públicas todo el esfuerzo que están haciendo en el mundo de los cuidados. Esfuerzo que repercute directamente en la calidad de vida de las personas con necesidad de cuidados, pero también en el desarrollo de los pueblos ya que, dichas inversiones, implican la creación de empleo local y el fomento de las relaciones personales.

Pero también queremos PEDIR:

- A las personas que vivimos en el Mundo Rural que sigamos apostando por una vida donde el cuidado de los demás sea un valor muy importante y a la vez sea esencia de las personas que compartimos nuestra vida y trabajo en los pueblos.
- Que dejemos a un lado el individualismo que impregna nuestra sociedad, y vivamos en las comunidades que siempre han sido los pueblos, donde las personas más vulnerables han sido las más protegidas.
- Que la cercanía y los cuidados que podamos dispensarnos entre nosotros los hagamos extensivos a las personas que vienen a nuestro país en busca de una vida mejor, a los niños indefensos, mujeres maltratadas, las personas con discapacidades, y las consideremos personas valiosas y dignas en el más amplio sentido de las palabras.

Y, por último, queremos REIVINDICAR:

- Que desde las instituciones más cercanas (Ayuntamientos, Parroquias, asociaciones), potencien el cuidado de los sectores más desfavorecidos, y que la cercanía y la proximidad sigan siendo un signo de identidad de nuestros pueblos.
- Que las instituciones más grandes y lejanas (Diputaciones, Comunidades Autónomas, Estado…) favorezcan y potencien que las personas necesitadas de cuidados puedan seguir estando en sus casas, en sus pueblos, con sus gentes, dado que ello redundará en el bienestar de las personas y la fijación de habitantes en el mundo rural.
- Que el cuidado de las personas con necesidades no sea mercantilizado ni objeto de ganancias económicas para unos pocos, en detrimento de la cercanía y el cariño que como personas se merecen.

Desde los movimientos rurales cristianos seguimos convencidos de que la vida en los pueblos merece la pena porque es una vida en comunidad, una vida de relaciones cercanas en la que yo cuido, me cuidan y cuidamos y por eso, en este Día del Mundo Rural, decimos: “Cuidado de las personas, cuidado de los pueblos”.

Fiesta de San Isidro, a 15 de mayo de 2024.

Bibliografía utilizada:

- Los DIEZ MANDAMIENTOS VERDES de la Laudato Si´. *Editorial CCS.* *Autor:* Joshtrom Isaac Kureethadam.
- Revistas Militante - Mundo Rural.
- Francisco, encíclica Laudato Si´ *(2015) (LS).*

Movimiento Rural Cristiano

Apartado de Correos, 95
50600 Ejea de los Caballeros (Zaragoza)
Tfno.: 976 660 651
Correo electrónico: **difusionmrc@ruralescristianos.org**
Página web: **http://ruralescristianos.org/**

SUSCRÍBETE Y SUSCRIBE A TUS AMIGOS
A LA REVISTA:

MILITANTE
Mundo Rural

LA REVISTA DEL MUNDO RURAL